

CONCEPTOS Y METODOLOGIA DE LA EDUCACION INTERCULTURAL

EJEMPLARIZADO EN LA COLABORACION CON LA MINORIA ETNICA DE LOS GITANOS

Hans-Peter Schmidtke

Catedrático de Pedagogía Intercultural.

Universidad de Oldenburg.

1. ASPECTOS HISTORICOS

La Pedagogía Intercultural es la rama más joven de las ciencias de la educación. No posee una larga historia como la pedagogía escolar, ni métodos tan bien experimentados como la pedagogía social, y tampoco tiene la riqueza de ejercicios específicos como la pedagogía especial. La Pedagogía Intercultural es un campo nuevo que tiene algo que ver con cultura, pero no es pedagogía cultural, utiliza los métodos de comparar pero es más que pedagogía comparativa; se hace cargo de los problemas étnicos, pero quiere ser más que etnología.

El concepto de la Pedagogía Intercultural se ha formado en el proceso de la emigración mundial y en general se refiere también en el presente a estos movimientos. En los países clásicos de emigración: U.S.A., Canadá, Australia ya existe una bibliografía amplia. En los países europeos empezó la discusión en los años sesenta y setenta. Quiero presentar algunas líneas del desarrollo del concepto en la República Federal de Alemania y relacionarlas con la situación actual española. Lo puedo demostrar sólo mediante ejemplos.

A finales de los años sesenta los países industriales pasaron una época de prosperidad después de la recesión de 1967, esa fue la razón para reclutar masivamente mano de obra en los países sudeuropeos. En 1973 la comunidad española en la República Federal de Alemania llegó a su punto más alto 287.000. En junio de 1988 se cuenta alrededor de 145.000 (Budzinski 1988; S. 16). En este artículo no se puede discutir más el hecho de la emigración, ni sus consecuencias para las regiones de origen o los países de inmigración. La variedad de las nacionalidades de los inmigrantes (turcos, yugoslavos, italianos, griegos, españoles, portugueses y otros en total 4'7 millones de personas),

de origen o los países de inmigración. La variedad de las nacionalidades de los inmigrantes (turcos, yugoslavos, italianos, griegos, españoles, portugueses y otros en total 4'7 millones de personas), que en su mayoría viven desde hace más de diez años en la R.F.A., han participado en cambiar la sociedad alemana en una sociedad multicultural, como también en otros países europeos (Luxemburgo con una parte de 23 % de extranjeros, Suiza con un 14 %, Bélgica con un 9 % y la R.F.A. con un 7'1 %).

Por supuesto los hijos de los inmigrantes tenían el derecho a la enseñanza como todos los niños. ¿Pero qué se hace con estos niños que no hablan la lengua alemana?, ¿Qué posibilidades hay para integrarlos rápidamente en las aulas alemanas, sin perder mucho tiempo?. ¡Imagínense que a Uds. les obligan a enseñar el castellano a niños daneses y nadie en la escuela sabe ninguna palabra en danés!. ¡Los profesores estaban desesperados!. No había ningún apoyo, ningún método adecuado para el alemán como lengua extranjera para estos niños.

Aquí empezó la primera fase de la Pedagogía Intercultural, una educación para extranjeros. Centró totalmente su atención al proceso de la integración de los niños extranjeros, buscando los métodos de aprendizaje de la lengua del país para disminuir la barrera de comunicación, el idioma. En el trabajo los profesores observaron que aprender la lengua alemana no era suficiente sino que también hacía falta conocer a los alemanes en su ambiente cultural.

El siguiente paso fue reconocer que la lengua materna no era un elemento perturbador para la integración, sino una parte muy importante de la identidad de estos niños. Las clases de lengua materna en el extranjero eran la respuesta, pero hasta ahora no ocupan la atención que se merecen.

El paso de la reflexión de la lengua materna y de la identidad del niño hacia el reconocimiento de su propia cultura y la de sus padres era, por lo menos en la teoría, sólo un pequeño paso. Se diferenciaba a los extranjeros como españoles, griegos, turcos...

2. PEDAGOGIA INTERCULTURAL Y NACIONALIDADES

La Pedagogía Intercultural significa una respuesta pedagógica básica al proceso de internacionalización progresiva. Así, trata sobre la convivencia de las distintas culturas en una Europa unida, sobre la situación intercultural dentro de un país, sobre las relaciones de la mayoría con sus minorías y sobre la comunicación con el "tercer mundo". Relativizar la propia cultura es una condición

para el descubrimiento de puntos en común y así desarrollar, juntos con las otras culturas, nuevas formas de vida para cada uno. La Pedagogía Intercultural busca caminos para disminuir las barreras de comunicación entre personas de diferentes contextos culturales y sociales y para crear una disposición y una voluntad para entenderse. Micheline Rey Von Allmen, una de sus promotoras, define la Pedagogía Intercultural de la siguiente manera:

“Al decir “intercultural” se quiere expresar subrayando el prefijo “inter”: interacción, intercambio, romper fronteras, mutualidad, solidaridad objetiva; también subrayando la palabra “cultura”: reconocimiento de valores, de formas de vida y su simbolización, en que se basan los hombres como individuos o sociedades en su relación con otros y en su percepción del mundo; expresa reconocimiento de su importancia, su manera de funcionar, su diversidad y al mismo tiempo reconocimiento de la relación recíproca entre los registros múltiples dentro de una cultura y entre varias culturas.” (Rey 1984, pag. 47).

Y se empezó a pensar que también los alemanes podían aprender algo de las culturas de los países de los inmigrantes, a lo mejor un intercambio entre la cultura turca, griega, española y la cultura alemana. Cultura en este sentido es la cultura de la nación a que pertenece el emigrante, es la cultura nacional.

No había y no hay casi ninguna duda, que pertenecer a una nación por sí solo es suficiente para poder explicar problemas entre personas de diferentes países y describir su situación específica adecuadamente. También las teorías cotidianas siguen la misma línea. Cada persona conoce, por películas, por la televisión, por comentarios y a veces por sus propias experiencias de vacaciones, las diferencias culturales entre los pueblos, las particularidades que identifican a los extranjeros. Y rápidamente saben el porqué del ser diferente: el clima diferente, otra historia, las diferentes estructuras familiares, diferentes religiones, etc. El conocimiento de la existencia de tales diferencias nacionales entre los ciudadanos de distintos pueblos -más exactamente: entre los comportamientos que determinen las personas- era y parece ser que aún es tan claro, que se pregunta sólo por el tipo de las diferencias, pero la tesis básica no se reflexiona más en la teoría.

Por supuesto se encuentran diferencias entre personas de regiones industriales y zonas rurales, igual que entre médicos y obreros, pero lógicamente no se les puede comparar por la gran diferencia de su situación social. Estas diferencias nos explican sólo sus distintas posibilidades: su fuerza económica, la riqueza que poseen. Afirmar que exista una identidad, que realmente se base en

el lugar de nacimiento, en la lengua materna o en la etnia, que determine el comportamiento de un extranjero o un español, crea la base para la segregación, la estigmatización del ser principalmente diferente e inferior.

Pero aquí la Pedagogía Intercultural debería tener su punto esencial: distintas circunstancias de vida y de trabajo en cada tiempo y en cada lugar exigieron otras formas de comportamientos; es decir, el centro de interés no consiste en la comparación de las culturas y en la búsqueda de respeto para la cultura castellana, catalana o alemana (¿quién sabe lo que esto realmente significa en concreto?), sino en conocer, que fuera del propio horizonte personal limitado, que aún es más estrecho que las fronteras nacionales, existe una multitud de otras soluciones para cada problema concreto, cuyo sentido sólo se puede valorar dentro del contexto situacional, pero no se puede valorarlo usando la propia medida nacional o étnica.

3. HACIA UNA EUROPA UNIDA

Actualmente se concede más importancia a la Pedagogía Intercultural para la realización de una Europa Unida. España entró en la comunidad Económica Europea en 1986 y para 1992 está previsto un paso más hacia esta unidad: la supresión de las fronteras interiores europeas. ¿Pero que significa "unidad"? ¿Debemos renunciar a ser españoles, irlandeses o alemanes en el futuro?. El objetivo del proceso de la unificación europea no debe ser aglutinar la variedad de colores de las distintas culturas en una mezcla indefinida. Es la tarea de la pedagogía intercultural hacer brillar todos los colores que en su conjunto forman la imagen de Europa, sin que ninguno de ellos, es decir que ni la cultura bretona, ni la catalana, ni la gitana, sean oprimidas por otra cultura mayoritaria.

El Consejo de Ministros de la Enseñanza decidió ya el 17 de septiembre de 1985 la base y el margen de tal Educación Intercultural con el título: Revalorización de la dimensión europea en la enseñanza.

"Se puede llegar a una unión cada vez más estrecha de los pueblos de Europa –como esta previsto en el contrato de la fundación de la Comunidad Económica Europea– si los ciudadanos comprenden la vida política, social y cultural en los otros estados miembros. Además, es importante que estén bien informados sobre las metas de la integración europea y las posibilidades del marco de acciones que posee la Comunidad Europea. Por eso la dimensión Europea en la enseñanza es una parte esencial de la formación de los futuros ciudadanos de Europa. La resolución del Consejo de los Ministros de Ense-

ñanza propone medidas con el objetivo de dar, a los profesores y alumnos de las escuelas básicas y secundarias en la Comunidad, una dimensión europea...". (Erklärungen 1986, pag. 153).

Yo comprendo esta resolución del Consejo como un requerimiento a los políticos, a los científicos y a los prácticos en el campo pedagógico para que renuncien a la orientación del currículum basado sólo en lo nacional y apoyen cada vez más la componente intercultural.

La discusión en España sobre la educación intercultural en la sociedad multicultural, España, empezó en dos niveles. En 1984 se publicó un libro de Eduardo Soler con el título "Interculturalismo y educación" y en el mismo año el octavo Congreso Nacional de Pedagogía de la Sociedad Española de Pedagogía expuso el tema "Educación y sociedad plural".

El punto de inicio para Eduardo Soler fueron los emigrantes españoles en Europa. En la presentación de su libro escribe: "*La educación intercultural, la única que tendrá plena justificación en un futuro próximo, no es otra cosa que la respuesta pedagógica a una sociedad intercultural, también que fundamenta su convivencia en dos exigencias básicas: el pluralismo y la tolerancia*" (pag. 3). Lo que esto significa concretamente para él, lo describe posteriormente: "*Se trata de mantener viva la lengua y cultura española fuera de nuestras fronteras... a más de 50.000 alumnos*". (pag. 15). Y más adelante "*La enseñanza complementaria para los emigrantes de la 2ª generación no debe olvidar tres metas que responden a otros tantos derechos:*

- a) *Derecho a mantener y desarrollar su idioma.*
- b) *Derecho a mantener y profundizar en su identidad cultural.*
- c) *Derecho a participar en la sociedad de acogida como uno de sus ciudadanos*" (pag. 30).

Debe esperarse que lo que es válido para la minoría española en el extranjero también se considere para las minorías dentro de España. A estos grupos se refirió el Congreso de la Sociedad Española de Pedagogía, que se realiza cada cuatro años. Los principales puntos que se discutieron allí fueron: el derecho al pluralismo cultural y lingüístico y su aplicación en la práctica pedagógica. Algunos conferenciantes exponían, sin referirse a la situación actual española, unas reflexiones filosóficas sobre lenguas y culturas de las regiones autónomas.

Hasta ahora la dimensión europea no es aún un tema en las discusiones españolas de la Pedagogía Intercultural. Tampoco en este artículo puedo profundizar esta temática aunque debemos empezar a preparar también nuestra

enseñanza para la Unión Europea. No mencionaré tampoco la supresión de barreras de comunicación entre españoles y sus otras minorías, los inmigrantes, los asilados, los turistas etc. Como ejemplo quiero exponer algunas líneas del trabajo intercultural de la colaboración con la minoría de los gitanos.

4. DISMINUIR BARRERAS ENTRE PAYOS Y CALÉS

Sólo uno de los 150 conferenciantes de dicho Congreso tocó el tema de los gitanos, que realmente también forman una parte de esta sociedad plural. Alfonso Iniesta, inspector jubilado, habló en la ponencia "Marginación socio-económica y Educación" sobre el tema "Infancia Marginada". Pero sólo describió la situación de los gitanos sin relacionarla con el tema del Congreso. (Iniesta 1984).

Si comparamos: Eduardo Soler aboga con vehemencia por 50.000 niños hijos de emigrantes españoles en Europa, mientras que en España existen 200.000 hasta 300.000 niños gitanos más o menos olvidados. A pesar de este gran número no hay ninguna igualdad de esfuerzos económicos tal como se realiza con los niños españoles en el extranjero.

Siguiendo las ideas de Soler y de otros autores que participan en su libro, la educación intercultural significa: La ayuda para la minoría en su propia lengua y cultura, y a la vez prestándoles apoyo para una mejor integración. También en el Congreso de la SEP la idea principal era que los objetivos de apoyo para los inmigrantes en la zona norte de España sirvieran para mejorar su integración. En Cataluña se habla mucho de los inmigrantes, que se han asimilado tanto, que parecen ser más catalanes que los propios catalanes.

Me puedo imaginar, que muchos conciudadanos, seguramente la policía y también mucho personal pedagógico, serían felices si con los gitanos se llegase a tal grado de integración. Lo único es que tales ideas no tienen nada que ver con la educación intercultural. Dejan aparte una de las cuestiones principales de la educación intercultural: ¿Qué es lo que quieren los miembros de la minoría?. ¿Qué es lo que quieren los propios gitanos?. ¿Quieren realmente la integración en la sociedad paya?. ¿Tienen igualdad para expresar sus deseos, sus necesidades y sus puntos de vista tan libremente como la mayoría?.

Las exigencias de asimilación y pacificación declaradas eufemísticamente como ofertas de integración por parte de los payos son inaceptables e inadmisibles para los gitanos. En tales exigencias sólo se manifiesta la preocupación por la homogeneidad de la sociedad mayoritaria y el deseo de igualación y de eli-

minación de las peculiaridades de las minorías. Naturalmente en éstos las minorías no tienen ningún interés. Estos reivindican su reconocimiento individual y colectivo y el respeto, y si éste es negado, luchar por la igualdad de oportunidades y sus derechos.

El movimiento que se observa en muchas escuelas en este sentido hacia una integración de los gitanos es etnocéntrico, es decir que va en contra de la educación intercultural.

Un trabajo pedagógico que es consciente de su función política y que tampoco se niega a la idea de la integración como objetivo político, tiene que respetar como objetivo pedagógico principal, el de transmitir tales cualidades necesarias para poder resistir individual y colectivamente en una sociedad mayoritaria.

No merece el tributo intercultural, un trabajo pedagógico que se desarrolla en la intersección de dos culturas pero sin dejar el punto de vista nacional o étnico, porque realmente esto significa dar más fuerza a una de las culturas o etnias participantes.

La característica esencial de la educación intercultural es que se dirige de igual modo a la minoría como a la mayoría y el intercambio cultural no tiene como objetivo final la igualación de una cultura o de ambas. Las dificultades que se desarrollan entre payos y gitanos no deben interpretarse como dificultades que tiene la mayoría respecto a la minoría, dando derecho a los payos de tratar a los calés con medidas reglamentarias compensatorias integrativas.

La cultura y las costumbres de los gitanos sólo representan un problema porque el grupo de la mayoría, los payos, lo definen así, sin poner en duda sus propias normas y valores. Parece que aún sea válida la frase: el camino que sigue la mayoría de los individuos de una sociedad, es el camino correcto para todos los individuos.

La Pedagogía Intercultural intenta un aprendizaje común entre gitanos y payos, y precisamente no uno sobre otro, sino en común sobre el mundo propio y las dudas respecto a ese mundo; finalmente también sobre la propia historia, incluyendo también la historia de la persecución o una geografía social que tenga en cuenta tanto la emigración como el nomadismo.

Si los defensores de la Pedagogía Intercultural insisten en una relación con la realidad, en una relación con el medio ambiente y en la discusión de la relación entre la cultura de la mayoría y de la minoría, a veces parece que el único medio que poseen dichos defensores, sea insistiendo en que ambas culturas

sean tratadas con igual dignidad. Pero para la Pedagogía Intercultural no es suficiente una imagen idealizada del contacto e intercambio de dos culturas que deberían poseer los mismos derechos, sino que debe tratar la relación real entre ambas culturas. Y esta relación se caracteriza por una real desigualdad social y son también estas mismas desigualdades las que prevalecen si se rechaza el contacto entre individuos de ambos grupos. Son las condiciones políticas, económicas y sociales las que determinan el desarrollo de esta situación específica de los gitanos. Además el hecho de la discriminación lleva a una defensa aún más fuerte de su identidad social y política. Teniendo en cuenta estas condiciones, los conceptos de la Pedagogía Intercultural deben buscar soluciones no sólo para conflictos entre distintas culturas, sino también para conflictos que resultan de desigualdades sociales.

Finalmente, un principio más de la Pedagogía Intercultural tendría que ser que no sean los payos los que elaboren y dirijan los procesos culturales y políticos del desarrollo de la identidad de los gitanos, sino que se respete su propia voluntad.

No puede negarse que hasta ahora la Pedagogía Intercultural ha sido más bien el trabajo en el campo pedagógico conceptual, que una estrategia asegurada para la práctica escolar. El hecho que lo intercultural quiera ser una práctica social verdadera y no sólo un método aplicable, explica las dificultades para salir de la fase de la experimentación. Además la Pedagogía Intercultural se opone seriamente a las escuelas que en general son etnocentristas y se dirigen en sus contenidos a la clase media.

Uno de los puntos centrales de la hipótesis intercultural parte de la idea de que no es la cultura minoritaria de los gitanos sino una estigmatización en la escuela, por lo menos una de las causas de los problemas de interacción entre niños gitanos y payos.

Para posibilitar también los éxitos escolares de los niños gitanos es necesario dejar de ignorar su origen cultural y tenerlo finalmente en consideración. La escuela y la enseñanza sólo pueden tener éxito si parten de lo que traen consigo como conocimientos previos los alumnos. Esto significa que el punto de salida del aprendizaje siempre tiene que basarse en el nivel de las exigencias y vivencias de cada uno de los alumnos. Esto también es válido para la enseñanza con niños gitanos. Es cierto que gran número de los prejuicios contra los gitanos hacen creer que no existe nada en la cultura de los gitanos que pueda servir para la enseñanza.

Si la escuela recoge a los niños y jóvenes gitanos en el punto donde están, es decir en su propia cultura, si se libera a la cultura del estigma de ser indeseada en las escuelas españolas por ser provocadora de problemas, entonces crece la autoconfianza de los niños gitanos. Esto significa que no se trata la diversidad de las formas de vida como un problema sino como una posibilidad que se puede aprovechar para nuevas posibilidades de aprendizaje. En este caso se espera del profesor la disposición para cambiar sólo un poco su perspectiva y sus normas intentando valorar al principio las normas y las formas de comportamiento desde la perspectiva de la otra cultura. Las características que trae consigo un niño cuando empieza la escuela, no se reconocen más como un impedimento para seguir el programa escolar. El profesor comprobará, que el niño al principio no se siente necesitado, sino normal y con derechos, y también los padres serán conscientes de la calidad de su educación. La educación familiar no existe sólo, más o menos mal, sino al contrario socializa a los niños de la forma necesaria para la vida dentro del grupo.

Se puede observar que los gitanos interpretan su propio comportamiento como una respuesta a los ataques exteriores. Ellos mismos se ven como víctimas de prejuicios y discriminación. Lo que influye más que todo lo demás en su comportamiento es el sentimiento de la injusticia, la diferencia entre una autovalorización positiva y una inferioridad otorgada.

No obstante especialmente para estos niños es de una enorme importancia un contacto positivo con la escuela, porque finalmente por ello se forman su concepto de los no gitanos, basado en sus experiencias en la clase y en la escuela.

En la discusión sobre lo que puede realizar la Pedagogía Intercultural existen diferentes posiciones: una cuestión principal es la de cómo se puede realizar una educación intercultural teniendo en cuenta distintos sistemas de normas y valores, y qué resultados se deben esperar en general de esta educación.

Una primera posición limita los resultados de la educación intercultural en los temas de superación de conflictos. Esta posición interpreta la realidad de la sociedad multicultural marcada por las relaciones jerárquicas y por los contrastes y conflictos entre payos y calés. Los posibles resultados de una enseñanza intercultural consisten en no rechazar los conflictos sino observarlos atenta y exactamente, para dar la posibilidad a los involucrados de reflexionar la otra postura desde una posición informada y en el mejor de los casos capacitarlos para comprender la otra posición y aceptarla como una posibilidad de sentimiento, pensamiento y de actuación humana.

Desde el punto de vista de esta posición se averiguan los resultados de la Pedagogía Intercultural basándose en la consciente aceptación de conflictos y negándose a la estrategia de evitarlos.

En estos conflictos la Pedagogía Intercultural no podrá tener ninguna autoridad para proponer las normas. Sólo puede crear las condiciones previas, para que los alumnos puedan compartir los sentimientos y entender la otra cultura, y que el profesor sepa de antemano con qué clase de conflictos se tiene que enfrentar y qué medidas y ayudas necesitan los alumnos para superarlos.

5. PEDAGOGIA INTERCULTURAL: Para minoría y mayoría.

Quiero concretizar aún más esta posición. La educación intercultural que sigue esta posición podría orientarse en los siguientes objetivos (creo que no es necesario subrayar más, que se dirige igualmente a la minoría como a la mayoría):

- Aprender que existen otras formas de vida además de la propia.
- Comprender que otras formas de vida tienen derecho a ser toleradas.
- Comprender que cada forma de vida es el resultado de un desarrollo histórico de varios siglos.
- Aprender que se debe intentar comprender las causas de cada forma de vida desde su desarrollo histórico y su base religiosa y cultural.
- Comprender que es una tarea de cada individuo el aprender a conocer y entender la base cultural e histórica de la otra forma de vida.
- Reconocer que informaciones sobre individuos que viven en distinta forma, comprendiéndolos y relacionándose con ellos, significará un enriquecimiento de las propias experiencias.
- Entender que la meta de este esfuerzo personal no debe ser la asimilación de la forma de vida diferente por la forma de vida del grupo mayoritario.
- Comprender con qué dificultades económicas, políticas y psicológicas tienen que enfrentarse tales grupos marginados, como por ejemplo los gitanos nómadas.
- Comprender que también forma parte de la tolerancia, garantizar la posibilidad de sobrevivir según sus propias necesidades.

— Entender qué clases de dificultades tendrán los gitanos si ellos quieren integrarse en nuestra sociedad a causa de su diferente forma de vida, su cultura, sus costumbres, su religión...

— Aprender que en caso de deseo de integración, la sociedad “establecida” y cada uno de los ciudadanos debe prestar apoyo, consideración y ayuda.

La otra posición está representada especialmente por la suiza Micheline Rey. Ella prefiere dar oportunidades a los alumnos de una clase a través de medios, dentro del marco de ayudas neutrales de enseñanza, para conocer distintas formas de expresión cultural, sin forzar a los alumnos que en un tiempo limitado se identifiquen con una cultura. En un proceso de descubrimiento en el que no se trate necesariamente su propia posición, puede incluir sus diversas experiencias de vida propia y a través de todo esto puede encontrar creativamente una nueva forma de su expresión cultural.

El leitmotiv de esta posición consiste en el apoyo a la creatividad cultural y menos en la superación de conflictos. Rey clarifica este leitmotiv a través de la exigencia de agotar el tesoro de las experiencias culturales, el apoyo en el entendimiento mutuo, el intercambio cultural recíproco esperando el enriquecimiento cultural y exigiendo una colaboración entre escuela, familia y comunidad cultural.

Estas dos posiciones expuestas, no se excluyen totalmente. La exigencia de la colaboración entre escuela, familia y sociedad parece ser una característica general para la educación intercultural. Pero los contactos interculturales iniciados por la escuela y los cambios de puntos de vista quedarán sin resonancia y sin consecuencias, si no se introduce también a los padres en los procesos de la comunicación intercultural.

El desarrollo posterior se encuentra en el concepto de la “community education”, la educación de la comunidad, en la comunidad y a favor de la comunidad, tal como es, lo que significa en concreto la ampliación del trabajo con los padres hacia un trabajo social que se oriente al barrio y a la organización de ofertas extraescolares, por ejemplo: cursos para adultos, trabajo social extraescolar para jóvenes, apoyo a la juventud y trabajo cultural en el barrio.

El objetivo de este concepto es hacer de la escuela un centro de educación y comunicación intercultural, un lugar de ofertas pedagógicas y social-pedagógicas (en el sentido más amplio de la palabra pedagogía). Esta idea no intenta sobrecargar a los profesores, ya suficientemente ocupados, con nuevas tareas extraescolares sino una colaboración entre la escuela, el trabajo social y las

organizaciones ya existentes en el barrio y crear un grupo de coordinación que inicie actividades, y las dirija y apoye con el fin de relacionar todas las actividades del barrio.

Por sus exigencias emancipatorias y buscando soluciones para la convivencia pacífica y de respeto, la Pedagogía Intercultural corre el riesgo de pedagogizar los problemas entre payos y calés. Pero la Pedagogía Intercultural no debe seguir los mismos caminos de la educación compensatoria en sus inicios, creyendo que se podía cambiar la conciencia sin cambiar el ser. En el centro de la pedagogía aún queda sin respuesta final la siguiente cuestión: ¿Qué efectos tienen la marginación cultural, social y la falta de cualificación, como el amenazador aislamiento cultural y social, en la formación de la identidad de jóvenes individuos y cómo se pueden superar?.

Se tiene que subrayar con toda claridad que la situación de los gitanos en general, en España o en los otros países de Europa, no cambiará por medidas pedagógicas sino por medidas políticas. Es decir, el reconocimiento de los gitanos como una parte de la sociedad plural española, son una parte con el mismo valor que todas las demás culturas del territorio español. A pesar de esto los conceptos de la educación intercultural pueden servirnos para superar los conflictos cotidianos en la escuela y en el barrio y para preparar una sociedad más justa para todas las culturas.

* * *

BIBLIOGRAFIA

- ANIBAL ALVAREZ, MANUEL: *Cartas a una sociedad marginada*, Barcelona 1976.
- BUDZINSKI, MANFRED (HRSG.): *Alle Menschen sind Ausländer -fast überall*, Göttingen 1988.
- COMMISSION DES COMMUNITÉ EUROPÉENNES: *La Scolarisation des Enfants Tziganes et Voyageurs*, Luxemburg 1986.
- ERKLÄRUNGEN ZUR EUROPÄISCHEN BILDUNGSPOLITIK, HRSG. V. *Rat der Europäischen Gemeinschaften*, Luxemburg 1986.
- GERTH, EDITH: *Zigeunerpolitik in Spanien*. In: *Gronemeyer, Reimer (Hrsg.): Zigeuner in der Sozialpolitik heutiger Leistungsgesellschaften*, Giessen 1983.
- INIESTA, ALFONSO: *Los gitanos - Problemas socioeducativos*, Madrid 1981.

INIESTA, ALFONSO: *Infancia Marginada. In: Educación y sociedad plural. VIII Congreso Nacional de Pedagogía, Santiago de Compostela 1984.*

LIÉGEOIS, JEAN PIERRE: *Gitanos e Itinerantes, Madrid 1987.*

PORCHER, LOUIS: *Intercultural Education Today -Methodological Remarks. In: Council of Europe (Hrsg.): Final Raport of the Projekt Group, Strasbourg 1986.*

REICH, HANS-H / WITTEK, FRITZ (HRSG.): *Migration -Bildungspolitik- Pädagogik, Essen Landau 1984.*

REY - VON ALLMEN, MICHELINE: *Interkulturalismus - Holzwege und Herausforderungen. In: Reich, H.H. / Wittek, F.: Migration - Bildungspolitik - Pädagogik, Essen / Landau 1984, pag. 47 - 56.*

SOLER FIERREZ, EDUARDO: *Interculturalismo y educación, Madrid 1986.*